

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



1. Elegante cuerpo de paseo

Colorido con la máquina «Aquatype» (Privilegio para España).

LA BOCA	limpia, sana, hermosa, fuerte, tendrá y no padecerá dolores de muelas, que prepara el Dr. Andreu, de Barcelona. Su uso perfuma el aliento y fortalece las encías, evitando la oscilación de los dientes. Is la bella.	NO MAS VELLO Los POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven a reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatoria es útil a las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrrell, Conde del Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.
----------------	---	---

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina á Arco de San Agustín). — BARCELONA.

ANEMIA
CURA RADICAL EN 20 DIAS
POR EL
ELIXIR de SAN VICENTE DE PAUL
Para informes dirigirse á las
HERMANAS de la CARIDAD, 105, R. St-Dominique, Paris.
GUINET, Farmacéutico-Químico, 1, Passage Saulnier, Paris.
DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA: HIJO de VIDAL y RIBAS, Barcelona
Y TODAS LAS FARMACIAS

1. Elegante cuerpo de paseo. — Este cuerpo es de seda *guirine* enteramente *plissée* á plieguecillos y ligeramente ablusado. Los delanteros se abren sobre un plastrón de seda *plissée* al través, alternada por terciopelillos cometa. El cuello recto lleva igual guarnición. Gran cuello de guipure recortado á picos agudos y terminando en mitad del delantero por dos lazos de cinta. Este cuerpo va cerrado á un lado por medio de un terciopelo cometa, que forma trenchilla y pasa por unos ojitos bordados. Mangas *plissées* terminando en alto puño. Cinturón redondo, adornado de una hebilla fantasía. Forro ajustado, cerrado en el centro delantero. Mat.: 4'50 m. seda.

ESTÓMAGO

6 INTESTINOS. El 98 por 100 de los enfermos crónicos, tengan ó no dolor, se curan con el **ELIXIR ESTOMACAL** de Saiz de Carlos, acreditado en Europa y América.

REVISTA DE LA MODA

En nuestra última revista hablamos de los trajes á propósito para las novias, pero nos faltó lugar y tiempo para indicar algunas *toilettes* propias para el día siguiente al de la boda.

Cuando la novia sale de viaje inmediatamente después de la ceremonia, el vestido hechura sastrer es el más indicado. Pero hay muchos pueblos y pequeñas ciudades en que no impera tal moda por ser costumbre el que duren uno ó más días los festejos con que la boda se celebra. En este caso, la recién casada debe vestir una *toilette* nueva, elegante, que pueda servirle también para visita y de traje de vestir para la próxima estación.

El vestido de seda ó de seda y lana, es sin duda el más práctico. Se puede hacer de tafetán, de piel de seda, de faya, de un tono neutro, como el gris, beige, azul lino, pudiéndose adornar de guipure ó de muselina de seda, pero de manera sencilla y prudente á fin de que sirva para salir á pie. El sombrero será redondo, adornado de plumas negras y blancas mezcladas, según exigencias de la moda actual. Botas de charol; guantes blancos; enagua de tafetán, que hace muy elegante.

La madre de la novia. Todas las *toilettes*, aun las más suntuosas, le son permitidas, y para ellas pueden emplear los brocados, el damasco, los brochados, los terciopelos, los reps de lana, todas las telas pesadas y ricas que se pliegan admirablemente y forman colas regias. El color adoptado, por lo regular, debe ser obscuro, como el negro ó el ciruela. Estos son los que resultan más prácticos, pero á pesar de ello, algunas madres de novias, muy elegantes, adoptan abiertamente los colores claros, paja rosa viejo, blanco, crema, azul pastel, malva suave, etc., cubriendo la claridad de estos tonos con un velo de Chantilly ó un bonito guipure. Así se obtienen *toilettes* de un gusto exquisito y una suntuosidad extraordinaria. Pero la mayoría de nuestras lectoras tendrá seguramente gustos más sencillos y modestos y preferirá los tonos oscuros que son más prácticos.

Las telas oscuras se adornan á menudo de volantes ó entredoses de Chantilly, incrustados en aquéllas; para que su valor resalte bien y que las flores se destaquen limpias sobre el fondo, es preciso colocarlas sobre un fondo de raso blanco. Y para que este fondo resulte todavía más encantador, se pone un viso de muselina de seda entre el raso y el encaje. Se procede así, tratándose de entredoses; cuando se trata de volantes de Chantilly se les hace de movimientos más ligeros, ondulantes y espumosos, colocándolos sobre un segundo volante de muselina de seda blanca, acentuada por un fino rizadito de muselina blanca. Estos volantes se colocan al borde de las solapas de las mangas y en el marco del plastrón. Cuando se trata de hacer un plastrón de la misma tela, es mejor no emplear el Chantilly, reservándose para hacer un zig-zag formando cascada que encuadra el plastrón; éste puede ser de encaje crema, de bordado crudo en linón rojizo, bordado en muselina de seda clara *plissée*, etc.

Para reemplazar los adornos de Chantilly se puede emplear igualmente el tul con lentejuelas, negro ó de color; sea en gasa ó sea en encaje, se transparentará sobre raso cubierto de muselina de seda.

Para las actuales *toilettes* negras, se usa también mucho un adorno de cinta de tafetán Pompadour; esto es nuevo, elegante, sin ser demasiado llamativo, así es que podrán sin temor usarlo algunas mamás de las que se consideran demasiado viejas porque casan á sus hijas, siendo así que entre ellas las hay muy jóvenes y lindas todavía.

La persona que llevaba la *toilette* que voy á describirlos, parecía la hermana mayor de su hija que tenía 18 años.

El vestido era de raso liberty negro: cuerpo á pliegues transversales, cosidos á mano. Torera de muselina de seda negra, haciendo punta por delante y por detrás, con *ruche* de muselina de seda negra al borde; entredoses de tafetán Pompadour, listan la torera y vuelven al borde por debajo de la *ruche* de muselina de seda. Una tira de esta muselina, colocada lisa sobre el citado tafetán Pompadour, suaviza los colores. Manga de muselina de seda negra, con jaretas, formando bullón en el codo. Cuello y cinturón de cinta Pompadour. Falda con ancho volante *plissée* de muselina de seda negra, con entredoses de tafetán Pompadour, cubiertos de muselina de seda negra, dibujando sobre la falda un movimiento de túnica en punta. Tricorno de paja negra con plumas blancas y negras. Esta es, pues, una *toilette* para una madre joven, pero que debe ser preferida por quien conserve aún toda la esbetez de la juventud. Para las que sean más gruesas, que se arreglan con más dificultad, la hechura de la figura 1.ª convendrá mejor.



Es preciso mirar á la persona á quien se saluda de una ma-

La *toilette* es recta, hechura Imperio, de brochado amatista sembrado de pequeños lunares blancos. El vestido, que forma estuche, se aprieta más ó menos á la cintura; la tela del traje cae recta bajo una amplia estola de guipure de Irlanda. Una corta torera de este guipure se advina por debajo de dos anchas solapas vueltas de raso blanco orlado de una guirnalda de hilillo de oro. Lazo mariposa de guipure ó de tul en el cruce de las solapas; plastrón de guipure; sobre los hombros y en medio de la falda penachos de plumas negras, y en el bajo, ligero bordado de oro acentuando el dobladillo. Si se desea obtener una *toilette* muy elegante, se elegirá para adorno un guipure blanco y los penachos de plumas blancas también, y si se quiere más sencilla, el guipure y las plumas serán negras. El plastrón de arriba es de quita y pon, permitiendo escotar el cuerpo para comidas y bailes. Un ligero drapeado de tul puesto al borde de las solapas y terminando delante en un lazo mariposa suavizará los tonos demasiado duros que el raso produzca sobre la piel, adhiriéndose además al tul algunas joyas de diamantes ó de estrás.

He aquí (fig. 2) otra *toilette* muy sencilla, de brochado negro. El cuerpo y el cuello van adornados de una línea fina de bordado de oro que baja á todo lo largo del cuerpo y al borde del cuello, terminado por estrechos terciopelillos negros con herretes de oro. Pequeño plastrón de Chantilly sobre viso azul pálido. Las mangas son del mismo encaje con el mismo viso. Cinturón-coletoe de raso negro. Falda con la parte posterior de Chantilly negro sobre fondo azul pálido, con fuellecos de Chantilly y cordoncillos de terciopelo con herretes dorados. Se puede hacer esta *toilette* más sencilla, transparentando el Chantilly sobre fondo negro.

Muchos vestidos se hacen hoy de forma Luis XV cuando han de llevarlos las madres de las novias. Un bonito modelo (fig. 3) es de brochado Luis XV y gris plata. La chaqueta, especie de dolmán con cordonadura de plata, se abre sobre una chorrera de puntilla rojiza. Cuello y solapas de terciopelo azul de Francia. Mangas cortas con carteras vueltas sobre ancho puño de puntilla roja, con botoncillos de plata. Falda con cordonadura de plata, que resigue el delantal y rodea lo alto del volante en forma.

Los sombreros los constituyen por lo regular pequeñas tocas de tul jaretado y encaje drapeado ó raso bordado de oro y pedrería, rodeadas de una drapería de tul con penacho de tul ó ramos de flores. Las bridas, suprimidas por completo, se pueden reemplazar por un lazo de tul análogo al sombrero, puesto en mariposa delante ó detrás del cuello.

Las enaguas son de tafetán con volante de puntilla ó de nansú, cortado por entredoses de encaje valencienenses. Son largas, llegando al suelo, pero sin cola. Los zapatos son de charol, con tacones altos de forma cuadrada, con hebilla de oro ó plata cincelada. Guantes blancos de piel.

En una de mis próximas crónicas, me ocuparé al detalle de todos los accesorios del cortejo de boda y que convienen á todas las edades: joyas, *ruches*, esclavinas, ramos, libros, etc.

Tengo que responder hoy á un núcleo de lectoras que se encuentran preocupadas por la cuestión del equipo que han de preparar á sus hijas para su ingreso en el colegio. Puesto que, la clase de equipo está ya detallada en los reglamentos de los colegios, no veo por qué las mamás han de preocuparse de que pueda resultar insuficiente.

La larga experiencia de las maestras, acostumbradas á velar por sus educandas, las ha hecho, después de mucho tiempo, saber lo que puede ser de necesidad absoluta respecto al número de objetos y prendas de cada equipo. Si á pesar de esto lo pedido os parece deficiente, dirigios á la directora del Colegio, que ella, mejor que yo, os hará comprender las razones que tiene para proceder de tal modo y os indicará los objetos que se pueden aumentar en el equipo de vuestras hijas.

Baronesa de Clessy.

ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Érite seguro. Venta: Diputación, 539, Barcelona, y farmacias de España y América.

TRATO SOCIAL

El saludo

La cuestión del saludo es objeto de múltiples discusiones: no es fácil que en semejante asunto se llegue nunca á un total acuerdo.

Pero si bien es cierto que la opinión de competentes autoridades está dividida en algunos puntos de detalle, hay sin embargo algunas líneas generales que deben establecerse sin vacilación.

Diferentes veces me han consultado mis lectoras respecto á este punto; así tengo la convicción de que al desarrollarlo será útil á todas, aun á las que tal vez no crean tener necesidad de ello.

Hablemos primeramente del saludo de un hombre á una mujer.

La influencia extranjera ha obligado á admitir, de algunos años á esta parte, algunas consideraciones en lo que toca á nuestro sexo: un hombre no debe saludar á una mujer sin que ella previamente le autorice por la mirada, la expresión del rostro ó por uno de esos indicios fugitivos reveladores no solamente de que ella le reconoce, sino de que desea ser reconocida. Si, por el contrario, la mujer no quiere ser vista, la impasibilidad absoluta del rostro, la vaguedad de la mirada indican que no le place que se la salute.

Demostrando mucha naturalidad, con espontaneidad respetuosa, pero también con deferencia completa, un hombre debe saludar á una mujer á quien ha sido presentado, con la que ha hablado en un salón, en la mesa, en un lugar de reunión cualquiera.

Una mujer honrada no debe ver más allá de este saludo ninguna atención especial, ni molestosas solicitudes: es un homenaje que le es debido, y lo recibe sencillamente.

A ella le toca responder á este saludo de mil diferentes maneras, y en la elección juiciosa de esas gradaciones, encontrará el medio eficaz y discreto de hacer sentir exactamente la distancia á que debe mantenerse la persona que la saluda.

El saludo puede ser correcto aun siendo frío, altanero, cordial, afectuoso, benevolente, etc.

Muchas jóvenes, intimidadas por un saludo, responden á él torpemente inclinando la cabeza hacia adelante con movimiento brusco, como si soltasen un resorte; luego la levantan sin haber ni siquiera mirado del lado de que vino el saludo; apenas lo han entrevisto y ya se ruborizan, aprietan el paso, sin reflexionar que un saludo que se cambia no es más que un acto de pura cortesía, en el que no debe verse manifestación particular alguna: sólo la importancia que le conceden hace dudar de su sencillez.

Es preciso mirar á la persona á quien se saluda de una ma-

nera algo vaga y rápida cuando se la conoce poco y no se quiere autorizar ninguna familiaridad; de modo directo y sonriente cuando se mantiene con ella relaciones afectuosas.

No le son necesarias á la mujer tímideces ni rubores, ni turbaciones fuera de propósito para probar su honestidad perfecta; con mayor dosis de sencillez y sobre todo con la convicción serena de que no es un punto de mira, un centro hacia el cual convergen las admiraciones y las lisonjas, encontrará sin trabajo la actitud reservada, pero natural, cordial y franca que le conviene adoptar.

Al efecto, es bueno usar de mucha circunspección al elegir las relaciones, á fin de no exponerse á encontrar entre las amigas cuya amistad se acepta, personas que no se hubiera querido conocer.

Si, á pesar de todo, ocurre este accidente, y que una mujer se vea saludada por una persona cuyo trato no desee cultivar, responderá friamente, pero responderá no obstante; si el adversario posee un poco de tacto, comprenderá... de sobras.

Dejar sin contestación un saludo es una injuria grave que no conviene infligir sino en casos excepcionales.

Como decíamos, pues, el hombre es quien debe saludar primero, y la mujer ha de contestar siempre: sin embargo, hay circunstancias del todo especiales que, discretamente juzgadas por el nombre, pueden derogar esta regla. Conozco á una excelente señora que, como su cocinera anduviere mal de salud hacia días, ahorrábase el trabajo de ir á la compra todas las mañanas, y una de ellas, al volver del mercado cargada con un brazado de zanahorias, diviso al principal de su marido en la acera opuesta. «Por fortuna, me dijo al referirme el caso, el caballero se detuvo ante el aparador de un establecimiento de pipas, y, gracias á esta circunstancia, no advirtió mi presencia.» Fingi participar de su opinión, pero entre mí pensé que el famoso «principal», habiendo visto á la joven señora confusa y ruborizada, simuló por las pipas aquel súbito interés que ella tomó por verdadero, y que lo hizo con el laudable fin de no ocasionarle una desazón. Respetó su coquetería femenina, y con gran delicadeza evitó lastimarla con aquel encuentro.

Pero, lo repito, aun en estos casos, un hombre puede saludar y debe hacerlo con marcada deferencia, pues ésta implicará el respeto que le inspira la mujer que cumple sencillamente con sus deberes, aun á expensas de su coquetería.

Cuando se pasea uno en un paraje público reducido, donde las idas y venidas sucesivas fuerzan á las personas á encontrarse regularmente, no se saluda más que una vez, y en el momento de pasar unas cerca de otras, se desvía la vista sin afectación, pues las miradas no pueden cruzarse con frecuencia sin que les siga el saludo, y esa sucesión de cortesías resultaría ridícula y fuera de lugar.

A este propósito digamos una palabra sobre los saludos que se hacen á las personas de nota: deben ser doblemente respetuosos, pues un saludo dirigido con alardes de mucha amistad á una persona de viso, indicaría en el que lo hace exageradas pretensiones: así es de buen tono no engrisarse con el favor que nos conceda un dignatario, sea la que fuere la categoría á que pertenezca. De modo que los tuteamientos de colegio, la intimidad de la infancia deben desaparecer cuando tiempo adelante se encuentra á un camarada en elevada situación: que el superior lo recuerde está muy puesto en razón y es cosa que hablará en favor suyo, pero el inferior debe olvidarlo respetuosamente y no mencionar para nada los juegos y las diabluras ejecutadas en común con Carritos, cuando éste se ha convertido en el señor subprefecto.

Un hombre no debe saludar á una jovencita si observa que esto puede disgustar á su madre: sin embargo, si lo hace muy respetuosamente y sin familiaridad alguna, su conducta no dejara de ser correctísima.

Insisto mucho en esta aura de respeto que debe acompañar el saludo que á la mujer dirige el hombre; cuando aquella delicadeza se suprime, el saludo no es ya homenaje á la mujer se tributa, sino familiaridad chocante que debe alarmarla, y lo peor es que ese respeto va suprimiéndose mas cada día.

Los jóvenes se saludan á veces entre sí alzando la mano y agitando dos ó tres veces con movimiento de dedos, ya haciendo signos con el bastón ó llevando la mano al ala del sombrero sin quitárselo: éstas son maneras muy familiares, y, por lo demás, excusables entre jóvenes.

Si un joven saluda á un hombre de edad madura, ó á un camarada acompañado de su madre ó de su hermana, debe levantarse el sombrero ó inclinarse á un tiempo.

Cuando un hombre detiene á una mujer en la calle, debe conservar el sombrero en la mano; si ella sabe su obligación, le invitará inmediatamente á cubrirse y él lo hace sin resistencia si su edad es avanzada, ó si el sol ó bien el frío le incomodan; pero puede permanecer descubierta si son pocas las palabras que tiene que decir á su interlocutora.

Por la noche, ya se sabe y está convenido que las personas dejan de verse, y entonces se suprime el saludo: esa prescripción evita errores y descortesías. Sin embargo, como son muchos los desconocedores de semejante regla, debe aceptarse y devolverse el saludo que dirigen en la penumbra de cualquier calle mal alumbrada; pero la abstención es preferible.

LISELOTTE.

NO MÁS REUMATISMO

lo cura el maravilloso

ACEITE DE LA ANCIANA RAMÓN

Precio: 2 ptas. Por correo certificado: 2'50. — Los pedidos á la Administración de este periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

ARTE DE SER ELEGANTE

XXX

Observemos el admirable parentesco que reina entre todas las artes, y cómo el pintor al ejecutar su cuadro y el músico escribiendo su partitura, obedecen uno y otro á las mismas leyes que el artista decorador de la persona humana. Escuchad la sinfonia de un maestro: oiréis el principal motivo de una parte pasar por diversas formas, ora retardar, ora precipitarse con arreglo á varios ritmos diferentes, y cuando otra idea se produce, percibese su desarrollo en una parte de la orquesta paralelamente á la primera, hasta que ambas ideas, extrañas en apariencia una á otra, se encuentran, se reconocen, por decirlo así, se reconcilian y se funden en un pensamiento superior que pone fin á la significación del fragmento.

Lo mismo sucede con la *toilette* de una mujer. No será graciosa ó noble, magnífica ó sencilla, coqueta ó severa, sino en tanto que la variedad correrá parejas con la armonía.

Si el vestido se concibió en sentido grave, la menor frivolidad le hará parecer ridiculo. Bastará, para que la dignidad resulte comprometida, un sombrero que, en lugar de colocarse de modo horizontal, se incline sobre la frente; que las flores, en vez de desplegarse en el eje del tocado, se corran hacia la oreja. Todo lo que rompe la uniformidad, todo lo que trasciende á los hábitos y vestimenta masculinos, sobre todo en los uniformes militares, todo cuanto recuerda irónicamente las rusticidades campesines, el desaliado pomulachero, chocará en los trajes cuya nota general sea la sencillez. En cambio, la gracia provocativa, la voluntad de seducir y de triunfar no descuidarán ninguno de esos aderezos que encandilan los ojos y se fijan en la memoria, y la armonía de una *toilette* incitante en alto grado será un surtido de caprichosas variedades, entre las que resaltarán colores chillones, galones imitando pasamanerías de chaqueta de cazador ó de doimán de husar, las naldetas-postillón, las dobles solapas de un cuerpo girondino con sus listados, los

simulados bolsillos, los botones, las sardinetas, las hebillas de acero.
 En tanto que la mujer celosa de que se le guarde respeto, evita los contrastes vivos y se contenta con las armonías del modo menor, la que quiere ser vista cuenta con el violento contraste de las oposiciones, las fanfarrias del color y la acentuación de las guarniciones; afronta la simetría, frunce los volantes de sus vestidos, como fruncirá sus labios y sus cejas; redobla los accidentes de su atavío, y lo termina adicionándole una flor á los lados ó una pluma cuchillo sobre un sombrero presuntuoso, y apañando su túnica por medio de audaces repliegues.
 Por lo demás, no es fácil llamarse á engaño con respecto á este punto: la dignidad del vestido, el lujo velado, la severidad de la lisura ó de los camafeos son muchísimas veces refinamientos aconsejados á una persona que se distingue por su misma coquetería.

CHARLES BLANC.

(Continuará.)

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — **DUSSER**, 1, Rue J.-J. Rousseau, París.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. Porta-biberón de granité bordado. — He aquí, queridas lectoras, un objeto verdaderamente recomendable por su extrema utilidad. Es un porta-biberón que permite llevar, al ir de campo ó de viaje, el biberón que contiene la leche, la cual conserva así largo tiempo su calor encerrada en esta portátil envoltura, ligera y fácil de colocar en el bolsillo. Nuestro modelo tiene la dimensión de la botella: se hace de granité crudo, cuyo color no se ensucia con facilidad, y se adorna cada lado con un bordado en algodón rojo hecho á punto de cordoncillo relleno para las letras y á punto lanzado para el semis de motivos repetido en el lado opuesto y en el fondo. Las costuras que enlazan los tres trozos se disimulan bajo una presilla roja. El interior se forra con franela roja huatada. Los croquis núms. 1 y 2 representan el conjunto terminado y el fondo en tamaño de ejecución.

3. Porta-agujas ó tarjetas de visita, bordado á punto de Hungría. — Este porta-agujas puede servir asimismo para tarjetas: basta suprimir las hojas de franela interiores que lo guarnecen y se tiene así un lindo objeto del tamaño justo de la tarjeta y que, por lo tanto, ocupa poco lugar en el bolsillo. Va recubierto, encima, de cañamazo á un hilo bordado á punto de Hungría en seda verde reseda y ladrillo tres

tonos, por cuatro puntos en altura y uno de ancho; cada cuadradito se separa del siguiente por medio de un hilo lanzado de seda amarilla. Esta labor sombreada es de efecto preciosísimo. El interior, dentelado de raso verde, lleva un bolsillito para las tarjetas, y varias hojas de franela para clavar las agujas. Orla el borde un cordoncillo rosa, verde y blanco, estilo Pompadour. Los croquis núms. 3 y 5 representan el conjunto abierto y el detalle del punto.

4. Iniciales al plumetis. — Pueden bordarse en algodón rojo en medio del porta-biberón, lo cual comunica al objeto un sello más íntimo y más personal. Esta labor puede también hacerse al festón ó á punto de cordoncillo. Nuestras lectoras la ejecutarán según su gusto.

POLVOS IMPERIALES

ADHERENTES. — INVISIBLES. — PERFUME EXQUISITO
LOS MAS FINOS E HIGIENICOS QUE EXISTEN

Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada. — Cajas 6 y 10 rs. en todas las perfumerías y bazares. — Por correo certificados 8 y 12 rs. enviados al Sr. Administrador de *El Eco de la Moda*, Rambla del Centro, 8 y 10. — Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona.



2. Porta-biberón de granité bordado. — 3. Porta-agujas ó tarjetas de visita, bordado á punto de Hungría — 4. Iniciales al plumetis.

CORRESPONDENCIA

Oiga, en C. Nada detendrá la caída de sus cabellos más rápidamente que el *Extrait Capillaire des Benedictins du Mont Majella*. 6 francos; franco, libranza de 6 85 frs. al administrador *E. Senet*, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

Flor de verano. Para lo que V. desea es bueno propinarse duchas de chorro con agua fría, pero duchas locales, es decir, en esa parte del cuerpo solamente, lo cual es facilísimo, pues puede hacerse por el pico de una jarra, por un embudo, etc., siendo preferible que caiga de alguna altura. Deseo que dé á V. el resultado apetecido, dicho procedimiento.

La Avilesina. Puede V. dar entero crédito al anuncio en cuestión, por tratarse de una casa acreditada y rica, que desea extender la fama de los bonitos que fabrica, por todas partes, lo que conseguirá bastante con el concurso anunciado, por cuyo motivo pagará, con mucho gusto, los premios ofrecidos en el anuncio.

Fedora. Me parece bien el modelo elegido tanto por la forma cuanto por el adorno, que es elegante y original, lo que me prueba posee V. un gusto muy exquisito. Los relojes de oro se usan siempre, pero como mucho más económico prefiero los de acero á los de metal falso y también á los de plata. Los negros son bonitos, sobre todo si se pone en la tapa un enlace de las iniciales de la señora que ha de gastarlo, hechas de oro, cuyo enlace puede ser sencillito y da en apariencia mucho más valor al reloj del que tiene en realidad, constituyendo de esta manera un bonito regalo. Siempre que V. guste.

Azucena. Los bolsillos en cuestión son más anchos

que largos y se hacen de piel de color claro, gris, verdoso, etc., y se borda sobre el dibujo en papel que luego se arranca con abalorio de acero ó dorado, poniéndose la boquilla dorada ó de acero, según sea el bordado. V. cree que no vale ya la pena de preparar el equipaje, porque ha pasado en la ciudad gran parte del verano, pero todavía le queda una buena temporada, para gozar de las ventajas del campo, la primera el oxígeno, de que tanto carecemos en las grandes poblaciones, por cuyo motivo no se debe vacilar cuando se tiene la ocasión, que aconsejo á V. aproveche. Diviértase V. mucho y disponga de mí como quiera.

Domitila. Lo mismo que en los aimahones bordados, en los pintados el dibujo más corriente es el de flores de colores vivos, pero puede ponerse un dibujo de capricho, con el que resultará más original y no menos bonito. He visto algunos que me han gustado extraordinariamente por lo nuevo en esta clase de labor, que uno de ellos es un chino delante de dos grandes abanicos pantalla, y otro, también de asunto chino, hechos ambos con colores tan vivos y preciosos que llamaban la atención. Otro que representaba el dios Acuarium también estaba precioso, no sabiendo cuál de los tres era de más gusto. El modelo que V. indica no me gusta para el objeto, porque es el de un vestido puramente de mañana, pero no para vestir ni para hacerle de esa tela. En el mismo número 29, se publican modelos encantadores cuales son el III y VI, de la primera de las páginas centrales y el III y VI, de la segunda. Sigue ondulándose el cabello porque se siguen usando los peinados muy huecos; algunas señoritas han acostumbrado el cabello, humedeciéndolo mucho y ondulándolo con los dedos y al cabo de algunos días queda ondulado perfectamente,

con suma facilidad y sin haberle aplicado el hierro, pero hay que convenir en que son muy pocas las que han llegado á este resultado, por falta de paciencia para ello, porque como la primera y aun las primeras veces no queda á la perfección, creen que ésta no va á llegar nunca, se encuentran menos bellas que con el ondulado á que están acostumbradas y vuelven á él. Las que han perseverado tienen motivo para estar satisfechas, por ser el sistema mucho más higiénico para el cabello. No me obligue V. á regalarle el oído, pues sabe demasiado que no es así.

Alegría de su abuela. Para ese objeto las sombrillas blancas rayadas de azul malva ó rojo son elegantes y prácticas; puede, si se quiere, bordarse con una ruchecita de gasa. Como más higiénico y antiséptico, es vertiendo, en el agua preparada, un frasco de 60 gramos de Elixir Timol-Casals. También puede prepararse echando en diez litros de agua hirviendo, un kilogramo de yerbas aromáticas, dejándolas en infusión durante media hora, al cabo de la cual se cuece y añade 250 gramos de bicarbonato de sosa, dejando que se disuelva. Se añade esta agua á la del baño y se toma algo caliente. Siempre que V. lo desee me tiene á su disposición.

Andrea. No conozco el depilatorio que V. me cita, pero puedo recomendarle por verme conocidos sus excelentes efectos el *Depilatorio Venus*.

Morena de ojos azules. Es un error creer que el *Royal Windsor* no se emplea sino para los cabellos canos. Ensayelo V., pues hará desaparecer las pelucas que los debilitan y les dará lustre y nuevo vigor. Envío franco del prospecto. 28, Rue d'Enghien, París.

Mme. Du Barry, la célebre beldad, cuya elegancia es histórica, debía sus triunfos á artificios de *toilette*, de los más primitivos. Si hubiese conocido la *Crema Simón*, el *Polvos* y el *Jabón*, su esplendente belleza habría sido más duradera. *J. Simón*, 13, rue Grange Batelière, París.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de *El Eco de la Moda*. — Salón del Herald. — Madrid.)

Deformidades del Cuerpo

Desviaciones del tallo, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal lordosis lumbar, hundimiento de los hombros espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias coxaigia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas pies de piña pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de *M. CLAVIERE*, ingeniero-ortopédico privilegiado 234, Faubourg St-Martin en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que le piden.

Recomendamos particularmente los **CORSES ENDEZADORES** contra las desviaciones del tallo, los **CORSES DE SOSTÉN**, para señoritas, los **Tirantes de sostén** los **Brazos** y **Piernas artificiales**, **Muletas**, **Bastones**, **Canales**, etc.

DOLORES DE MUELAS Jamás los sufre el que usa á diario el mejor antiséptico y único higiénico dentífrico, el

LICOR DEL POLO DE ORIVE

que refresca y perfuma la boca de un modo delicioso. — Venta de 1,00 francos por día solamente en España. — Farms. y Perfums., 6 rs. frasco.



5. **Cuerpo fantía.** Trjes para señoras y niñas. — I. **Cuerpo de batista rosa**, á pliegues respunteados, guarnecido por delante de un plastrón de tafetán blanco, recortado en picos con incrustaciones de bordado hecho en la misma tela y botoncitos de bisutería. Mangas de coto guarnecidas en lo alto de un bias de tafetán blanco recortado en almenas. *Mat.*: 3.50 m. batista, 0.75 m. tafetán. — II. **Cuerpo de tela de seda.** Espalda y delantero á pliegucitos lencería, cosidos hasta cierta altura de modo que formen canesú. Cuello de encaja de forma redonda, colocado sobre un viso de raso blanco y rodeado de un pequeño *plissé* de muselina de seda. Cuello alto al biés guarnecido por delante de enrejados de terciopelo cometa. Cinturón *plissé* de muselina. Mangas-blusa cerradas por un puñito. *Mat.*: 4 m. tela de seda. — III. **Vestido de sarga mástic y tafetán blanco.** Fondo de falda con dos volantes en forma recubiertos de una falda, rodeada, á distancia de cinco centímetros del bajo, de un junquillo respunteado. El cuerpo, cruzado al biés, se compone de espalda lisa y delantero sin pinza, *plissé* en los hombros y abriéndose sobre un plastrón de tafetán blanco *plissé* al través. Gran cuello de tafetán dentado. Mangas *plissées* á lo largo, cerradas por un puñito. *Mat.*: 6 m. sarga, 4 m. tafetán. — IV. **Vestido de crepón gris plata y tafetán del mismo tono.** Falda *plissée*, con tablero liso. Los pliegues van sujetos por tiras de tafetán. El cuerpo blusa lo forman una espalda sin costura y un delantero con pliegue redondo en el centro, encuadrado en dos pliegues planos sujetos por tiras de tafetán haciendo juego

con la falda. Cuello marinero de tafetán, rodeado de un pequeño *plissé* de muselina de seda encabezado por un terciopelo cometa del que descienden dos caídas de terciopelo negro prendidas por dos pasadores dorados. Cinturón redondo. Mangas de una sola pieza, terminadas en alto puño. *Mat.*: 6 m. crepón, 3 m. tafetán. — V. **Vestido para niña de siete á ocho años, en batista azul marino.** La falda lleva alrededor pliegucitos lencería. El cuerpo, de forma blusa, *plissé* de manera que forma tirantes, se abre por delante sobre un plastrón adornado de terciopelitos negros. La misma guarnición en los pliegues. Cinturón redondo. Mangas de una sola pieza cerradas por un puñito. *Mat.*: 4.50 m. batista. — VI. **Vestido para niña de ocho á nueve años, en velo rubí y crepón de China blanco.** La falda redonda está rodeada de dos terciopelos cometa. La camiseta de crepón de China, fruncida sobre un canesú *plissé* al través, va recubierta de una torera *plissée*. Gran cuello marinero y solapas de tafetán blanco. Mangas-blusa. *Mat.*: 3.75 m. velo rubí, 1.50 m. crepón de China, 0.40 m. tafetán. — VII. **Vestido de muaré azul.** Circuyen la falda pequeños pliegues lencería simulando un volante en forma; estos pliegues se remontan á cada lado del tablero. El cuerpo-chaqueta ajustado y cruzado en la cintura, cierra con un botón de cristal. Los delanteros se abren sobre un chaleco de tafetán blanco adornado de botoncitos de cristal y escotado sobre un pequeño plastrón lencería coronado por un cuello. Corbata de raso. Cuello-solapas de tafetán. Mangas de coto. *Mat.*: 6 m. muaré, 0.50 m. tafetán.

DOLORES REUMÁTICOS Se alivian á la 1.ª fricción del eficazísimo **BÁLSAMO ANTIRREUMÁTICO DE ORIVE** reconocido como inmejorable para calmar los más fuertes accesos de reuma, de neuralgias, de lumbago. Cuando fracasan otros antirreumáticos pomposamente anunciados, acuden los médicos al admirable **Bálsamo antirreumático de Orive**, y se acreditan produciendo el sosiego y bienestar de sus clientes. — Se detalla la composición al médico que lo desee y se remite un frasco de muestra al que lo quiera ensayar en sus enfermos. — 2 pts. frasco en Farmacias. — Depósitos: Capellanes, 1, Madrid; V. Ferrer y J. Uriach, Barcelona; y Bilbao, su autor.



6. Trajes para señoras y niñas. — I. Vestido para niño de dos á tres años, en piqué. Espalda y delanteros *plissés* á pliegues redondos. Gran cuello marinero guarnecido de bordado. Mangas-blusa cerradas por un puño. Cinturón de cuero. — II. Vestido de tejido fantasía. La falda lleva un volante en forma encabezado por un biés. El cuerpo-blusa, escotado en forma redondeada sobre un canesú á finos pliegues cuadrado en una berta en forma, terminada por una corbata, se compone de espalda y delantero *plissés*. Cinturón redondo. Mangas-blusa cerradas por un puñito. — III. Vestido de muaré azul. La falda redonda va guarnecida á lo largo de junquillos de paño *pespunteado*. El cuerpo, modelando el busto, se escota por delante sobre un canesú finamente *plissé* terminado en un cuello adornado de *pespunte*. Tirantes formados de junquillos *pespunteados*. Mangas con puño *plissé*. Sombrero de paja negra, adornado todo alrededor de la copa de una drapería de muselina de seda *plissée*, con dos plumas á izquierda. — IV. Vestido de batista, para niña de ocho á nueve años. Guarnecen la falda dos volantes fruncidos con borde de puntillita. El cuerpo-blusa va recubierto de un cuello de nansú con vuelo de nansú bordado. Cinturón anudado por detrás. Mangas termi-

nadas en un vuelillo bordado. Sombrero de paja ornado por delante con artístico lazo. — V. Vestido de muselina de seda. La falda va guarnecida de un volante *plissé* formando cabecera. El cuerpo se escota en punta sobre un canesú de guipure, rodeado de un vuelo *plissé* orlado de estrecha guipure. La espalda es sin costura. El delantero forma blusa. Cinturón redondo. Mangas de dos costuras. — VI. Vestido de tejido fantasía, para niña de siete á ocho años. Falda *plissée* á pliegues redondos. El cuerpo-blusa va también *plissé* á pliegues redondos por delante y por detrás. Los delanteros se abren sobre un plastrón. Gran cuello marinero. Cinturón redondo. Mangas-blusa, cerradas por un puñito. — VII. Vestido para niña de tres á cuatro años, en tejido fantasía. Este vestido, de forma ablusada, va guarnecido en el canesú y en la cintura de varios frunces formando abullonado. Escote cuadrado. Manguitas cortas. — VIII. Vestido de muselina de lana azul. Falda redonda. El cuerpo se escota sobre un canesú de guipure terminando por delante en chaleco. Los delanteros lucen solapas orladas de puntilla. Cinturón redondo. Mangas de codo, forma mitón.

EL ÚNICO REMEDIO EFICAZ para extirpar sin molestia ni dolor los CALLOS y DUREZAS es el

CALLICIDA ESCRIVA

Es el primero y más acreditado. 20 años de éxito creciente. De venta en España, Portugal, Américas y Filipinas. ©

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: ALBUM DE BORDADOS que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. Precio: 2 ptas

EL JUEGO DE LA MUERTE

POR
PABLO FÉVAL

(Conclusión)

— ¡Luciano, mi pobre Luciano — murmuró, — le he visto... por primera y por última vez!

El capitán inclinó la cabeza para ocultar una sonrisa, dirigiendo una furtiva mirada a la espesura.

No se veía a nadie por aquel lado.

— ¡Mira, Berta — dijo Tiennet, — he aquí la rama en que atabas al perrito con su cinta de color de rosa; yo la encontré en este sitio y me causó gran inquietud!

— ¡Oh! qué espantosa noche fué aquella!...

— ¡Y el día anterior... por aquella promesa de matrimonio que buscaste en vano; pero entonces eras ciega, mi pobre Berta, y tal vez no registraste bien.

El capitán la había cogido de la mano y la conducía hacia el hueco de la encina sin que opusiese resistencia.

— Estábamos ahí — observó Berta al ver el banco de madera; — él cogió su escopeta y me dijo: «Me voy a Vitre». ¡Oh! me parece que todas estas cosas sucedieron ayer!

— Mira — dijo el capitán.

Y arrancó dos ó tres puñados de musgo.

— ¿Para qué? — comenzó a decir Berta.

— Busca otra vez — replicó el capitán.

Berta obedeció, como se hace para satisfacer el capricho de un niño; sus dedos tocaron un papel, y profirió un grito.

La promesa de casamiento estaba entre sus manos.

Palideció mucho, y hubo de sentarse.

— Berta, querida Berta — dijo el capitán, arrodillándose junto a ella, — si volvieras a verle...

— ¡Jamás, jamás! — exclamó la señora de Marans, con repentina exaltación.

— ¿Conque ya no le amas?

— ¡Que Dios te perdone ese pensamiento, Tiennet!

— ¿Entonces, por qué?...

— ¡Escucha, tú no sabes, y yo no puedo decírtelo! ¡Algo espantoso... una barrera que nada puede romper!

— Es el padre de tus hijos, Berta.

— ¡Precisamente por eso! No debe saber... ¡Oh! jamás, jamás, Dios mío!... no debe saber que la madre de Luciana y de Gabriel...

— ¿Y si lo supiese ya?

Berta miró al capitán fijamente, y sus dos manos se apoyaron en el corazón.

— ¡Si lo supiera — balbuceó, — me moriría! ¿Lo sabe ya?

Y como el capitán no contestara, la palidez de Berta se convirtió en lividez, y sus labios temblaron.

— ¡Lo sabe! — murmuró en voz tan baja que apenas pudo oírlo el capitán.

Sus ojos se cerraron y ya no respiró.

En el momento en que el capitán se levantaba atemorizado, hallóse frente a frente con Luciano.

— Todo lo he oído — dijo este último; — ya no habla; ha dicho que iba a morir... ¡Berta, Berta!

La señora de Marans estaba privada de conocimiento.

— ¿Ha muerto? — preguntó Luciano con una calma espantosa.

Y sin esperar contestación, arrancó la venda que cubría sus ojos aún.

Entonces profirió un grito terrible, en vez del grito de alegría que le hubiera arrancado un momento antes ver al fin la luz del sol.

Porque ya no estaba ciego.

— ¡Berta, Berta — exclamó precipitándose sobre ella, — te veo, te veo..., te veo..., pero muerta!

Sus labios se apoyaron sobre la boca de Berta, que recobraba el aliento, como si aquel beso le devolviera la vida.

— ¡Berta — exclamó Luciano agobiado por el exceso de su alegría, — vamos a morir juntos!

En la noche de aquel mismo día, la familia Créhu de la Saulays se hallaba reunida en el comedor del castillo del Ceuil.

Todos estaban allí, Berta, Luciano, Tiennet, Gabriel, Luciana y Clemencia.

Pero eran tan felices que apenas comían.

Debemos añadir que el capitán, sin embargo, no había perdido del todo el apetito.

Estaba sentado junto a Luciana que no hablaba, porque tenía el pensamiento trastornado en medio de todas aquellas alegrías.

Berta y Luciano se miraban, fijando después la vista en sus hijos. Berta parecía decir: «¡He ahí lo que te doy!»

El capitán rechazó bruscamente su plato:

— ¡Ea — dijo, — me marchó!

Luciana se estremeció dolorosamente.

Todos los ojos interrogaron al capitán.

— Ya podéis estar contentos — continuó; — mi hermana Berta tiene millones para enriquecer a todos aquellos a quienes ama;

damos nuestra hermosa Clemencia a ese pícaro Gabriel, que ha expliado todas sus faltas al devolver la vista a Luciano; éste ha encontrado su esposa, y a mí no me queda ya nada que hacer aquí...

— ¡Cómo! — quiso interrumpir Berta.

— Hermanita, he aquí mi caso: estoy perdidamente enamorado de Luciana, que me ama y que es mi sobrina...

La joven se había ruborizado mucho y no osaba levantar los ojos.

Todos guardaban silencio.

— Nosotros — continuó el capitán, — somos una familia formada a la casualidad, Dios sabe cómo; pero ésta no es una razón para infringir las leyes de aquélla; muy por el contrario, es preciso unirse y merecer ante Dios la felicidad que nos envía. Por lo tanto os diré: he rodado por el mundo, aunque conservándome buen cristiano; si la religión católica me permite casarme con Luciana, me quedo aquí con vosotros durante el resto de mi vida; si no, besaré su frente por última vez como un padre, le devolveré cierta flor azul que los millones de Berta no podrían pagarme, y marcharé a batirme, sea donde fuere, al mediodía ó al norte, al oriente ó al occidente, para dejarme matar como un buen hombre que no puede ya ser feliz.

Dos lágrimas se deslizaron por las mejillas de Luciana; Berta se levantó de su asiento y fué a coger la mano de su hija.

— ¿Le amas? — preguntó.

Luciana se colgó de su cuello, murmurando:

— ¡Oh! sí, madre, le amo!

Berta puso la mano de su hija en la del capitán.

— Juan Créhu de la Saulays — dijo, — no era mi padre; mi madre me dió a luz en su barco pocos días después de haber sido secuestrada; y si te permití llamarme hermana, Tiennet Blóne, fué porque te hubiera amado como tal.

El capitán levantó a Luciana entre sus brazos como si fuese una presa.

— ¡Vive Dios! — exclamó, — en tal caso ya se pueden batir sin mí, y seré cobarde como un millonario, sin sacar las uñas más que para defender mi tesoro.

— Por supuesto — se dijo nuestro amigo Yaume, que entraba en aquel momento con el asado, — que el señor Felipe hace una buena, como se dice en la cuestión del matrimonio; esto me tentaría a imitarle; pero después de haber viajado más allá de las fronteras, necesitaría una mujer de más copete que una campesina. Ambiciono una ciudadana del comercio, ó ser criado de confianza. ¡Buscaré, pues bien ha encontrado el señor Felipe!

FIN

UNA COARTADA

POR
Fortunato du Boisgobey

CAPÍTULO PRIMERO

El ómnibus que prestaba servicio desde la Magdalena a la Bastilla corría por la línea de los bulevares, derramando torrentes de polvo sobre sus oscuros blasfemadores, como decía aquel pobre Arnal en *Benaudin de Caen*, «vaudeville» de hace treinta años. En estilo vulgar, el calor era insoportable, el ómnibus estaba lleno, y las personas que corrían tras él sofocándose en vano, se detenían al fin para enjugarse la frente y renegaban del monopolio de la Compañía.

Frustrada su esperanza, aquellos aspirantes a la locomoción barata ni aun tenían el consuelo de que les compadecieran los viajeros más felices que ocupaban el coche; muy por el contrario, algunos se reían de ellos — así procede el pueblo más chispeante del mundo, — y las burlas se dirigían sobre todo a las mujeres, pues bajo aquel sol abrasador, los hombres buscaban poco la imperial, siendo los únicos que tenían el privilegio de trepar a ella.

Sin embargo, aquel techo que protegía una línea de banquetas, y que los ingleses llaman el *out side* (exterior), se llenaba también, y cuando el ómnibus llegó al bulevar Bonne-Nouvelle, apenas quedaban sitios en *el aire*, como dicen los conductores en su lenguaje figurado. En cuanto al interior, estaba lleno, y los viajeros reunidos por la casualidad en aquella caja oblonga, ahogándose a porfía, trataban de aspirar un poco de aire por las portezuelas abiertas, lo cual no conseguían sin fragar mucho polvo.

El conjunto de pasajeros para la Bastilla representaba bien las diversas clases del mundo parisiense: sabido es que el público de los ómnibus varía según el camino que siguen; hay líneas aristocráticas como las que atraviesan el barrio de la Magdalena ó el de los Campos Eliseos, líneas de señores de corbata blanca que van al Palacio de Justicia y al Tribunal de Comercio; líneas mixtas en que figuran personas serias y locuaces, en que las señoritas, armadas en guerra codean a las madres de familia; por ejemplo la del Odeón, que partiendo de Batignolles, esa capital de los rentistas secundarios, sigue la ruidosa calle de Nuestra Señora de Loreto y pasa por el noble arrabal San Germán, para desembocar en el alegre y desordenado Barrio Latino; y en fin, líneas del todo plebeyas, que van desde Menilmontant a la barrera de Montparnasse, compuestas de trabajadores de blusa y de *madamas Angot* de la calle Muffetard y del mercado.

La línea de los bulevares resume todo esto; elegante al partir de la Magdalena; de la clase media en el centro; y obrera a la llegada: los vestidos de seda no pasan apenas de la plaza del Château-d'Eau.

Aquel día que era uno de los de fines del mes de Junio del postrer año del último Imperio, el ómnibus núm. 119, de la línea E, contenía tres honrados mercaderes, cuatro modistillas, dos figurantes de teatrillos, un obrero, tres señores más ó menos a la moda, y un cuarto viajero del que no era muy difícil adivinar la condición social.

Era un anciano que vestía un largo levitón negro bastante raído; llevaba un sombrero de anchas alas, del cual sobresalían largos mechones de cabellos blancos; medias de lana negra, y gruesos zapatos con hebillas de plata. Alto y flaco; algo encorvado por la edad, tenía siempre la vista fija en el suelo, y las manos cruzadas sobre las rodillas; sus labios, rojos y carnosos, que debían expresar una inefable bondad cuando sonreían, movíanse como si el hombre rezara.

Aquel viajero, tan diferente de sus compañeros de coche, estaba sentado a la entrada del ómnibus, a la derecha del estribo donde iba el conductor. Tenía por vecino inmediato un joven que vestía traje de lana a cuadros y corbata de color de rosa, siendo todo su aspecto el de un dependiente de comercio desocupado; en frente de él, un obrero, el único del coche, con sus robustos puños apoyados en las piernas; tenía los ojos muy vivos y miraba a todos sus compañeros; y en el fondo del ómnibus, donde las mujeres se hallaban en mayoría, oíanse sus cuchicheos mezclados con risas ahogadas.

Aquella hilaridad era debida a las contorsiones del joven sentado junto al anciano; el amable adolescente afectaba cogerse de continuo con una mano a la barra de hierro colocada sobre su cabeza, y que sirve de apoyo a los viajeros para llegar a su asiento; mientras que con la otra hacía un ademán de burla a su vecino, como el que los *lazzaroni* de Nápoles oponen a la influencia del mal de ojo. Aquel *dandy* tan rozagante no parecía, sin embargo, haber viajado por Italia, y bien se podía apostar a que ignoraba lo que era la *jettatura*, como no hubiese leído algo sobre esto en los diarios con motivo del maestro Offenbach, pero su pantomima tenía seguramente un sentido, el cual comprendieron sin duda las señoritas del fondo, puesto que se reían y cuchicheaban.

El vecino levantó la cabeza, pero no adivinando la causa de aquella hilaridad, volvió a tomar su posición modesta y su aire pensativo. Esto no convenía al agraciado joven, que le preguntó con aire socarrón:

— Decidme, ¿habéis de ir muy lejos?

El anciano, admirado, miróle y contestó:

— Voy hasta la Plaza de la Bastilla, caballero. ¿Podría saber?...

— ¿Por qué os lo pregunto? ¡Pardiez! no es difícil de comprenderlo: es porque me fatiga mucho verme obligado a tener el brazo al aire.

— Si os molesto, joven, trataré de estrecharme.

— No, no vale la pena; no me molestáis nada, puesto que estáis tan flaco que os basta medio asiento.

— Pues entonces, joven, no veo porque...

— ¿Cómo, no veis que estoy cogido a la barra porque es preciso tocar hierro cuando se ha estado en contacto con un sacerdote?

El anciano se sonrojó, pero contentóse con volver la cabeza y comenzó a rezar.

Estimulado por la resignación de su víctima, el joven de la corbata color de rosa cogió la barra con la otra mano, pero tan bruscamente, que tropezó con el sombrero del digno hombre y estuvo a punto de hacerle caer.

Entre aquellas personas reunidas allí por la casualidad del transporte en común, nadie tuvo valor para censurar las necias burlas de un mozalbate vestido de días de fiesta, nadie sino el obrero que iba sentado en frente del anciano.

A principios del viaje, él también había examinado al sacer-

dote, y cuando reconoció el traje eclesiástico, no fué precisamente un sentimiento de simpatía lo que expresó su semblante de hombre honrado; mas apenas comenzaron las burlas de mal gusto, el digno trabajador frunció el ceño, comenzando a golpear a compás con una regla de carpintero que llevaba en la mano, señal evidente de impaciencia, y hasta de alguna cosa más, pues aquella regla iba y venía con un movimiento nervioso que hacía pensar en un oportuno correctivo. A decir verdad, no dejaba de inquietar un poco al gracioso mozalbate, y aunque continuando sus burlas, no podía menos de seguir la regla con la vista; pero tranquilizábase diciéndose que el obrero debía ser del arrabal de San Antonio, donde no se trata con benevolencia a los que visten traje que recuerda las supersticiones de otra edad. Aquella misma mañana había leído esta frase pomposa en un diario al que estaba suscrito el dueño de la taberna donde almorzaba de costumbre, y le tranquilizaba mientras no tuviese ocasión de pronunciarla para admirar del todo a las señoritas. Desgraciadamente engañábase, y apenas hubo tocado el sombrero del anciano, cuando la temible regla se levantó recta, acompañando estas enérgicas palabras al ademán amenazador:

— ¿De dónde ha salido este tunante? ¡Habrás visto nunca injuriar a un pobre anciano que nada dice! ¡Basta ya; no comencemos otra vez, ó de lo contrario, sacudol!

El mozalbate sentía vivos deseos de contestar con injurias; pero temía naturalmente los golpes, por lo cual se calló, y hasta soltó la barra que afectaba coger como un preservativo contra el contacto de un sacerdote.

Entre los pasajeros del ómnibus contábanse tal vez algunos que participaban también de aquella ridícula preocupación, cuyo origen sería difícil de explicar, por mas que este muy propagada en París entre cierta clase de gente; pero la intervención del obrero produjo maravillas. Las señoritas dejaron de reír, y las demás personas dirigieron miradas de enojo al imprudente joven, que no encontrando ya apoyo, levantóse silenciosamente y se marchó sin tambores ni trompetas.

Se llegaba a la ligera cuesta del bulevar de San Martín, y el cocheró había puesto los caballos al paso.

— ¡Deteneos, por favor! — gritó una mujer que corría hacia el ómnibus llevando consigo un niño.

— No hay más que un asiento — contestó el hombre de la gorra adornada con una O mayúscula.

La mujer soltó la barandilla a que se había cogido y murmuró con aire consternado:

— ¡Dios mío! ya no podré llegar para tomar el tren de Nogent.

— Aprovecharéis el siguiente — replicó el conductor.

La pobre mujer que acababa de sufrir aquella decepción, bien conocida de las personas acostumbradas a los coches de seis sueldos, no era joven, y parecía agobiada de fatiga; el niño que llevaba de la mano parecía enfermizo y andaba con dificultad.

— ¿Hay sitio aún en la imperial? — preguntó el anciano.

— Tanto como queráis, señor cura.

— Entonces, amigo mío, haced el favor de parar el coche; voy a subir y así quedarán dos sitios para esa buena señora.

El conductor tiró del cordón y llamó a la mujer, que corrió gritando al anciano, mientras que éste se esforzaba para llegar a la imperial por un camino nada fácil para un hombre de su edad:

— ¡Gracias, mi buen señor; me prestáis un gran servicio! ¡Ah! si supierais... tal vez salváis la vida de un hombre.

(Continuará.)

PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSER. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE UNA
TORERA
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Esta torera es de *natté* fantasía beige, con tres palas respunteadas en ambos lados del delantero y en la espalda, escotada todo alrededor y guarnecida de un cuello de encaje. Manga lisa con puño ensanchado guarnecido de respuntes. Alto cinturón de raso.

El patrón se compone de 6 piezas: 1.ª Delantero; 2.ª Espalda sin costura; 3.ª Manga; 4.ª Cuello; 5.ª Puño de manga; 6.ª Palas.

Primeramente, con vendrá preparar un fondo ejecutándolo con el género destinado para forro, y terminarlo completamente con arreglo a las instrucciones publicadas en nuestro precedente número. No hay necesidad de que este fondo lleve todas las costuras hallenadas. Una ballena en la costura de espalda, dos en las costuras del sobaco y dos en las pinzas del delantero son las que bastan.

Córtese el tejido como indica el croquis. No damos más que un trazado para las palas verticales que forman la guarnición, porque el patrón no es posible darlo. Deberán cortarse nueve iguales, tres para cada lado del delantero y tres para la espalda. Las puntas de estas palas sobresalen ligeramente del bajo de la torera.

Bien que el cuello del modelo sea de guipure, hemos publicado su patrón para las personas que deseen hacerlo del mismo tejido de la prenda guarnecido de respuntes.

El delantero y la espalda se forran enteramente de muselina. Hilváense las costuras de hombro y sobaco. Júntense delantero y espalda y pruébese la torera sobre el fondo de cuerpo.

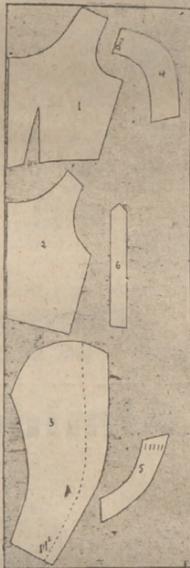
Terminada esta operación, se regulan las muescas del alto y luego el redondeado del bajo. La prenda alcanzará á unos 6 ú 8 centímetros por encima del talle. Hágase el metido y en seguida entornarlo y plancharlo.

Todas las palas tendrán la misma anchura. Se las cortará sobre 9 centímetros, de manera que les queden 2 exteriormente una vez hechos los metidos. Estas palas van sin forrar; se hilvanan con mucha regularidad en la torera y se adornan con tres líneas de respuntes. El bajo de la torera flota sobre el cinturón, el cual se hace de raso drapeado y se le cose en el fondo de cuerpo. Dicho cinturón cierra en el lado izquierdo del cuerpo, y una ballena que se coloca junto al cierre impedirá que se encoja.

Lleva además esta torera un plastrón fantástica adecuado á la prenda, ejecutado á pliegucillos cosidos á mano, y se le aplicará sobre el género de forro que constituye el fondo. Este plastrón guarnece todo el delantero y espalda simulando una camiseta y abrochándose en el hombro. Un cuellecito á finos pliegues, del propio tejido, completará la guarnición.

Si el cuello es de guipure, se aplica formando calados sobre la torera. Si es de tejido, habrá de llevar forro, guarneciéndolo luego con respuntes.

La manga se prepara aparte y se guarnece con un puñito ligeramente abierto sobre el cual se ejecutan cinco líneas de respuntes.



La torera cierra delante por medio de dos pequeñas orejetas guarnecidas de respuntes y botones. *Mat.*: 1 50 m. paño; 1 m. seda fantasía; 0 25 m. biés de raso para el cinturón.

ADVERTENCIA IMPORTANTE: Para obtener este patrón á todas medidas y para su mejor acierto en la confección, consúltese el método: **El Corte Parisien Marti**, con el cual se aprende á cortar y confeccionar sin necesidad de Profesora. Precio, 15 ptas. en esta administración ó en el despacho Central de dicho método: Baños Nuevos, núm. 3, principal. - Barcelona.

DENTÍFRICOS de Botot Exigir la marca BOTOT 17, r. de la Paix, París En Venta en todas Partes.

CONSEJOS DEL DOCTOR

Baños

Los baños fríos producen una sensación de estreñimiento, de constricción que los hace tónicos y vigorizantes. Conviene especialmente á los individuos nerviosos, á las mucnchas delicadas, afectadas de clorosis y á los niños débiles y escrofulosos.

Se emplean en gran número de enfermedades inflamatorias, nerviosas, en las hemorragias, etc. Su uso está subordinado al dictamen del médico.

No convienen estos baños á las personas de constitución apopletica, de pecno delicado, ó atacadas de una enfermedad orgánica del corazón, porque la acción del frío sobre la piel constriene los vasos sanguíneos superficiales y entonces la sangre refluye á los vasos mayores, en el corazón, en el pecho y en el cerebro.

Los hombres pueden tomar baños fríos en casi todas épocas; no así las mujeres, que se abstendrán de tomarlos unos días antes y durante sus períodos criticos.

Para que un baño frío sea útil, es indispensable que la persona que lo tome tenga bastante energía vital para que la reacción se opere; precisa, pues, que esté dotada de suficiente fuerza para ello ó cuando menos que tome las precauciones necesarias para favorecer dicha reacción.

En los niños, los baños fríos son, á veces, muy saludables, pero exigen sumo cuidado en su administración. Convendría, pues, no emplearlos sino ateniéndose á los consejos del médico.

No se tomarán baños fríos después de una tempestad. Aun cuando en nuestra práctica jamas nayamos registrado accidentes á consecuencia de estos baños, algunos observadores concienzudos han notado que á veces resultaron de ellos calenturas intermitentes.

¿Pueden tomarse baños fríos durante la canícula, es decir, durante el período de tiempo comprendido por los astrónomos, según las leyes de la ciencia, entre el 24 de julio y el 26 de agosto?

Si, en ciertas condiciones. La canícula, en si, no tiene efectos funestos especiales, pero, siendo muy ardiente el sol en dicha época, sus rayos caen casi naturalmente y pueden causar congestiones cerebrales ó insolaciones.

Se evitará, pues, bañarse cuando el sol luce en toda su fuerza; sin embargo, por la mañana, de cinco á seis, los baños fríos serán ventajosos. Secando la intensidad del calor los pantanos, las aguas estancadas no convienen para baños.

Hay que bañarse en aguas corrientes, de lecho arenoso, donde el bañista no se halle expuesto á la exhalación de las aguas pantanosas, y de las plantas que el sol seca.

DR. A. C. DE SAINT-VINCENT, - *Nouvelle médecine des familles*. - J. B. Baillière et fils, editores.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes - Eczema - Granos - Comezons
Enfermedades del Pecho, del Estómago, de la Vejiga, Reumatismos, etc., curados pronto é infaliblemente por el

JARABE DEPURATIVO VINCENT

y la
Pomada Antiherpética

Jarabe, frasco: 5 ptas - Pomada, el bote: 5 ptas.
De venta: Señores Vidal y Ribas, Barcelona.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo 18 Agosto	S. Alvaro. - Caballero precoc.
Lunes 19	S. Rufino. - Rubito.
Martes 20	S. Filiberto. - Brillante en la lucha.
Miércoles 21	S. Agapio. - Amoroso, caritativo.
Jueves 22	S. Everardo. - Rápido, atrevido.
Viernes 23	S. Arquelao. - El primero del pueblo.
Sábado 24	S. Bartolomé. - Don de Dios.

APARATOS COLADAS RÁPIDOS

Bailén, 28, Barcelona.

SECRETOS DE TOCADOR

ALOPECIA EN PLACAS

(Fórmula de Fox)

Tómese de: Agua destilada de rosas, 180 gramos; Vinagre aromático, 20 grs.; Glicerina de Price, 10 grs.; Tintura de nuez vómica, 15 grs.; Tintura de cantáridas, 10 grs. - Mézclese íntimamente. - Friccionar, con esta mezcla, los puntos desprovistos de cabello.

LECHE VIRGINAL

PARÁ CONSERVAR EL FRESCOR DE LA PIEL
Tómese de: Almendras dulces, 30 gramos; Almendras amargas, 8 grs.; Agua de rosas, 150 grs. - Escáldense y luego móndense las almendras. Májense en mortero de mármol, agregando el agua de rosas. - Pásese la mezcla por tamiz y añádasele 1 gramo de benjuí.

CONSEJOS PRÁCTICOS

COQUETONA. Emblanqueza V. disimuladamente su rostro con la *Fleur de Pêche* rosada de la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París.



EL SOL, Platería, 13

MERCERÍA Y GENEROS DE PUNTO

Depósito de bordados directos de SAINT-GALLEN (Suiza)

TROZOS A MITAD DE PRECIO

Puntillas, Cintas, Pasamanería, Guantes, Medias, Camisetas, etc., etc.
Es, EL SOL la casa que vende más barato de Barcelona.

HUMORADAS

Todos lo han conocido:
¿Llega uno y bosteza? Es su marido.

Se hace también, merced á la conciencia, En los lechos de pluma, penitencia.

Hay mujer que se juzga tan despierta Que siempre piensa el mal y nunca acierta.

Amantes y no amantes
Me dicen que, como eres tan hermosa, Parecen tus pendientes de brillantes Dos gusanos de luz junto á una rosa.

Hay Cresos que con ansia desmedida Gastan la vida en apilar dinero, Sin calcular primero Que el oro vale menos que la vida.

Busqué la ciencia, y me enseñó el vacío. Logré el amor, y conquisté el hastío.

R. DE CAMPOAMOR.



PARÍS, 1900. - Medalla de Plata. - La más alta recompensa concedida á los pianos españoles.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta*: Saladillo con repollo. - Bicalao guisado. - Puré de perdigones, con nuevos. - Ensalada. - Queso. - Postres.

COMIDA. *Minuta*: Sopa de arroz. - Lonja de ternera á la burguesa. - Pollo á la inglesa. - Jamón asado. - Ensalada de langosta. - Tarta de frambuesas. - Postres.

PURÉ DE PERDIGONES, CON HUEVOS

Tomar cosa de 200 gramos de sobras de perdigones asados, y machacarlos con 6 cucharadas de arroz cocido en caldo y enfriado. Añadir una porción de manteca y 4 cucharadas de salsa preparada con los huesos de los perdigones. Sazonar con sal y mostaza. Calentar, sin que llegue a hervir. Trasladar este puré al centro de un plato, circuyéndolo con 7 ú 8 huevos fritos, y servirlo en seguida.

POLLO Á LA INGLESA

Embridarlo y envolverlo en lonjas de tocino. Colocar en una brasería sobre un lecho de tocino, zanahorias y cebolla cortadas en ruedas. Mojarlo á nivel con caldo claro. Cubrirlo con papel emantecado, y cocerlo á lumbre suave. - Presentarlo con una guarnición de zanahorias, judías verdes, coliflor, puntas de espárragos y lengua á la escarlata cortada en ruedas. Servir á la vez una salsera provista de Béchamel.

CANTARES

Ves mi rostro indiferente
Y me injurias por mi calma.
No suelen salir al rostro
Las tempestades del alma!

Quando era niño, formaba
Débil castillo de naipes;
Hoy, lo formo de ilusiones
Y más pronto se deshace.

No temas, niña, que sufra
Tu olvido al considerar;
Me queda mi madreita,
Y esa quiere de verdad!

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

CONSEJOS DE HIGIENE

QUINCUGENARIA. Sin mojarle la cabeza, la *Poudre Capillus* devolverá á sus canas el color primitivo. Envie V. un mechón con libranza de 5 francos (ó, franco de porte, 5'50 frs.), á la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

TINTAS DE COLOR, PARA SELLAR

Tómese de: Glicerina, 15 gramos; Goma arábiga, 15 grs.; Agua, 5 grs.; Violeta de anilina, 5 grs. - Mézclese cuidadosamente estas substancias á fin de obtener completa disolución de la goma arábiga; añadir, al final, la materia colorante. Impregnar de esta tinta, que es violeta, la almohadilla para el sello de goma. Puede obtenerse fácilmente tinta azul, reemplazando el violeta por azul de Prusia, en la misma proporción. - Con el cinabrio se obtiene la tinta de color rojo.

CRISTALES

La magnesia calcinada humedecida con bencina es excelente para limpiar los cristales de armarios y escaparates y en general todos los que tengan marco, por cuanto no deja residuo en las pinturas.

TINTA PARA ESCRIBIR SOBRE VIDRIO Y METALES

Para escribir en negro: mezclar de 1 á 2 partes de silicato de sosa con 11 partes de tinta de China líquida. - En blanco: de 3 á 4 partes de silicato de sosa y 1 de sulfato de bario. - Se guarda en botellas herméticamente tapadas y se agita antes de emplearse. - Para escribir se emplea una pluma de acero, que se enjuga bien al terminar.

ÚLTIMA PALABRA DE LA CIENCIA

LO MEJOR PARA EL CABELLO

LOCION

VIOLET-QUINA

EXTRACTO VEGETAL. M. CASALS

Higiene, Asepsia y Antisepsia de la Cabeza.

HERMOSEA, conserva y vigoriza el cabello.

DETIENE su caída y promueve su crecimiento.

IMPIDE la calvicie y canicie prematura.

VENTA: En todas las Farmacias, Perfumerías, Droguerías, Peluquerías y Bazares. Frasco: 3 pts. POR MAYOR: V. Ferrer y C.ª Vidal y Ribas; L. Ganza; S. Banús; Dr. Andreu y Cebrián y C.ª, Barcelona, y en Madrid: G. Garcia y Martín y C.ª

DEL MISMO AUTOR:

THYMOL-CASALS

El mejor Dentífrico y Antiséptico.

Premios Expon. PARÍS 1900, único concedido, y IX Congreso Internacional de Higiene, Madrid.

Representante en la HABANA: José Leonor, Sol, 44.

QUENTO

Cierto comisario á unos Quintos les pasaba muestra, Y díjole á su escribiente Que «ojo» á la margen pusiera Á los viejos é impedidos, Por no llevar gente enferma.

Pasó un tuerto, y dijo: «A ese Poned ojo»; -oyóle apenas Un cojo que le seguía, Cuando dijo: «Pues ordenas Que al tuerto le pongan ojo, Haz que á mí me pongan pierna.»

PENSAMIENTOS

Un comerciante que no sepa mentir, ya puede cerrar su tienda. - *Proverbio inglés.*

No puede haber mayor valentía, que hacerse respetar sin reñir. - *López Alcaraz.*

Al acercarse uno á los más grandes hombres, admira el hallarlos tan pequeños. - *Boiste.*

DICHOS Y HECHOS

Entre médicos:
- ¡Caramba, querido colega, está usted muy constipado, es preciso cuidar eso!
- Tiene usted razón. Toso como si fuera un cliente. Anoche no pude dormir un solo instante, y gracias á que por la mañana, me sentí mejor y me presenté la cuenta.

Gedeón está muy satisfecho por los servicios que le presta su secretario particular.
- Ese muchacho no tiene precio - decía ayer á uno de sus amigos. - ¡No hago más que escribir lo que él me dicta!

Un criado entra en una tienda de ultramarinos y pide un paquete de te.
- ¿Verde ó negro?
- Lo mismo da; es para una señora ciega.

- Señor juez, he sabido que fulano me busca para matarme.
- Pierda cuidado; si ese hombre realiza su intento, yo le haré prender un cuarto de hora después, y le costará caro.
- Dígame usted, ¿y no sería mejor prenderle un cuarto de hora antes?

SOLUCIÓN

á la Charada del número anterior:
TIZONA

ENIGMA

Que se alegra de á entender
El que pronuncia mi nombre;
Le suelen dar de comer
Los que yo alimento al hombre,
Y yo le doy de beber.
(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

IMPRESA DE HENRICH Y COMP. - BARCELONA.

PLIEGUES VARIOS

SE ACORDEONA, PRISA Y RIZA

toda clase de géneros para vestidos y sombreros

A. FORASTÉ

Calle Fortuny, 8, 3.ª, 2.ª - BARCELONA

LEA USTED

Agua de Abril, restablece al cabello y barba blancos el color de la juventud. No perjudica, ni mancha absolutamente la piel. Venta: Perfumerías y Droguerías.

Hermosura del Pecho

CON LAS

PÍLDORAS ORIENTALES

Las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS
Frasco con instrucciones: 7 pts.
Se envía por correo remitiendo 7'50 pts. á Cebrián y C.ª Puertaferrisa, 18, Barcelona.
Farmacia: RATIÉ, 5, Pge. Verdeau, París



LICOR DEL POLO DE ORIVE

El más agradable, más eficaz y más barato de los dentífricos. Único acreditado en la Higiene de la Boca durante 31 años. Único español premiado en las Exposiciones de Viena y París. Primer premio en el IX Congreso internacional de Higiene. Es la vacuna más enérgica de todas las enfermedades de la boca. Es el antiséptico más saludable y mejor que se conoce. Su acción es absolutamente inofensiva sobre el esmalte dentario, al cual atacan lentamente y al fin lo destruyen los dentífricos que se componen de «Sacarina», «Salol» y de «Ácido salicílico», «Fenol» y otros derivados de los ácidos salicílico, fénico y homólogos, que al reintegrarse por desdoblamiento en el organismo, actúan como ácidos sobre el esmalte dentario y le atacan. De ahí que lo que puede ser conveniente para las mucosas perjudique al esmalte de los huesos de la boca. El célebre químico alemán Berzelius (indiscutible autoridad), hablando acerca de los efectos destructores de los ácidos sobre el esmalte dentario, dice: «Los ácidos fuertes disuelven inmediatamente toda la parte calcárea de la dentadura, hasta el extremo de que, poniendo un diente en una solución débil de ácido nítrico, su parénquima queda reducido á un estado de blandura flexible, á una especie de pulpa.» Por esto se comprenderá lo perjudicial que resulta el empleo de dentífricos que en su composición entren ácidos ó productos que se convierten en ácidos por desdoblamiento en el organismo. Así es que puede haber panaceas que sean muy beneficiosas para los cuidados íntimos de ciertos órganos y para las encías, pero muy perjudiciales para los dientes y muelas. El Licor del Polo cuenta 31 años de historia brillantísima. Se vende por una sola Casa en Madrid (la de D. G. García, Capellanes, 1) 20,000 frascos al mes, venta que ni en 1/30 alcanzan juntos todos los dentífricos extranjeros en España. La composición del Licor del Polo es puramente vegetal; no contiene ácidos ni productos que se conviertan en ácidos por desdoblamiento en la economía, como el «Salol» y otros. Tiene sobre su historia, de honoríficos sucesos en su propia nación, miles de atestados espontáneos, y no rebuscados, de ilustres y patriotas médicos, que lo prefieren para sus familias á todos los dentífricos. **6 reales frasco** en todas las Farmacias y Perfumerías. — **Depósito en Barcelona, V. Ferrer y C. y J. Uriach y C.**



Curación segura del ESTREÑIMIENTO por la GASCARINE LEPRINCE

Estreñimiento tenaz, Atonía del Intestino, Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza, Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia

Enviase GRATIS una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. ROS PUJATO.—BARCELONA. Conviene á todas edades y temperamentos

BICARBONATO QUIMICAMENTE PURO
— DE SOSA —
DE TORRES MUÑOZ. — Calle de San Marcos, 11. — MADRID

ESTACIÓN TERMAL DE «EAUX-BONNES»

Valle de Ossau (Basses-Pyrénées)
CANTINA. — BAÑOS. — DUCHAS GENERALES Y LOCALES. — PULVERIZACIONES
Vasto Establecimiento Termal. — Numerosos Hoteles y Casas amuebladas, sobre una alegre planicie, resguardada de los vientos por elevadas montañas. — Naturaleza grandiosa. — Umbrosas alamedas. — Distracciones variadas. — Excursiones. — Casino. — Ferrocarril.
Aplicación en medicina del agua mineral de «Eaux-Bonnes». — Manantial viejo: Temperatura 32°
Agua Sulfurada, Sódica y Cálcica
Afecciones de la garganta, de la laringe y de los bronquios: asma, pleuresías crónicas y tisis pulmonar; curas preventivas para los niños, preconizadas por el Dr. Pidoux. — País de montaña, cura de aire. — Altura 750 m.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK
Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el **ESTREÑIMIENTO**
y sus consecuencias: JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA
SIN CAMBIAR SUS COSTUMBRES ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.
Exíjase el **Rotulo adjunto en 4 Colores**, impreso sobre las cajitas azules metálicas y sobre sus envoltorios.
Toda cajita de cartón ó otra clase, no será mas que una falsificación peligrosa.
Paris, Farmacia **LEROY**, 9, Rue de Cléry y EN TODAS LAS FARMACIAS.

FERROCARRIL DE ORLEANS

EXCURSIONES á Turena, á los Castillos de las Orillas del Loire y á las Estaciones Balnearias de la Línea de Saint-Nazaire al Croisic y á Guérande.
PRIMER ITINERARIO: 1.ª Clase, 66 francos; 2.ª Clase, 63 francos. — DURACIÓN: 30 días.
Paris—Orleans—Blois—Amboise—Tours—Chenonceaux, y regreso á Tours—Loches, y regreso á Tours—Langeais—Saumur—Angers—Nantes—Saint-Nazaire—Le Croisic—Guérande, y regreso á Paris, via Blois ó Vendôme, ó por Angers y Chartres, sin parada en la red del Oeste.
SEGUNDO ITINERARIO: 1.ª Clase, 54 francos; 2.ª Clase, 41 francos. — DURACIÓN: 15 días.
Paris—Orleans—Blois—Amboise—Tours—Chenonceaux, y regreso á Tours—Loches, y regreso á Tours—Langeais, y regreso á Paris, via Blois ó Vendôme.
Estos billetes se expenden todo el año. — En Paris, en las estaciones de Orleans (quai d'Orsay y quai d'Austerlitz) y en los Despachos sucursales de la Compañía, y en todas las Estaciones de la red de Orleans, siempre que el pedido se haga, al menos, con tres días de anticipación.

EAU DE SUEZ
Vacuna de la BOCA
Dentífrico antiséptico
Preserva y conserva los DIENTES
POLVO Y PASTA DE SUEZ
El único dentífrico que cura los DOLORÉS DE MUELAS
DEPÓSITO:
M. Dalmau Oliveres, Paseo Industria, 8. — BARCELONA

FUERA DE CONCURSO
Exposición Universal PARIS 1900
POLVO DE ARROZ
ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE
LA MADONA
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE PERFUMERIA

PARA
LA HIGIENE DEL TOCADOR
Y DAR AL AGUA
calidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Liciones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningún producto de perfumería puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y desinfectivas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

Trasero 15 fr. en Paris
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTIPELLEQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUJAS PRECOSES, EFLORESCENCIAS, ROJECES.
Se conserva el cutis limpio y sano
GARDINER et Co

GAL

Petróleo para el pelo
3 y 5 pesetas
Elixir para los dientes
1'50
Agua de Colonia
1'50



LAVANDA Y SALOL

AROMATIZA, ENTONA, SUAVIZA Y DESINFECTA LA PIEL

LAS DAMAS deben emplearlo en preferencia á todas las Aguas del Tocador para evitar los granos, manchas, erupciones y para conservar y aumentar la hermosura hasta edad muy avanzada.

PARA LOS NIÑOS: Las madres deben lavar ó bañar los niños con agua y Extracto de Lavanda y Salol para limpiarlos, desinfectarlos y mantenerlos sanos, robustos y refractarios á los cambios atmosféricos y á las enfermedades propias de la edad, sarampión, escarlatina, etc.

TODAS LAS FAMILIAS deberían tener tan eficaz y agradable desinfectante á disposición del médico para lavarse después de visitar algún enfermo; debiendo hacer lo mismo todos cuantos hayan de cuidar enfermos de afección contagiosa: Tifus, Viruela, etc.

LOS BAÑOS ó lociones generales con agua y Extracto de Lavanda y Salol se recomiendan por los facultativos, como medio el más eficaz para robustecer el organismo y librarse de Resfriados, Catarros pulmonares, intestinales, Bronquitis, etc.

PUNTOS DE VENTA: Droguerías de J. Uriach y de Ferrer; Sociedad Farmacéutica; Farmacia de Benessat, Moncada, 10; Gorgot, Rambla de las Flores; Pons, Ausias March, y principales. — (Véase el prospecto.)

SEÑORAS: DEPILACIÓN POR LA ELECTRICIDAD Única manera verdad que evita la reaparición del vello.
CANAS desaparecen en pocos días con el uso del agua Flor Criolla. — Tratamiento higiénico para la conservación y hermosura de la tez por la señora Miquel. — Calle de Pelayo, 2, entresuelo, 1.ª Barcelona.

MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de Alfred Bishop, 48, Spelman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

MAGNESIA DE BISHOP.

Vigor del Cabello del Dr. Ayer

Es el mejor cosmético



Hace crecer el cabello, Destruye la Caspa, Y con su uso el cabello gris vuelve á tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello de Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó rasposo, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un periodo avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de «Ayer» figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

Almidón Remy



Es el más puro, más blanco, más fuerte y fino de todos los Almidones conocidos. Premiado en todas las Exposiciones celebradas desde 25 años.

De venta en todas las Droguerías, Coloniales y Ultramarinos.

AGUA PASTOR
Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro, ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara manchada, picada y agujereada. 1/2 frasco 4 fr., 1 frasco 6 fr. con Nota explicativa. Añadir 1 fr. por el envío gratuito. BARCELONA. — S. Formiguera y C. MADRID. — D. Carcera Castillo, Príncipe, 15 Farmacia de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS

NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE
Sale una entrega cada semana al precio de 75 cént. Precio de suscripción á la obra completa: 190 pesetas.